

**Baquerin de Riccitelli, María Teresa**

*¿Qué hacen los niños con Internet? : Estudio cualitativo del conocimiento y la intencionalidad de estos usuarios*

**Documento inédito, 2009**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Baquerin de Riccitelli, M. T. (2009). *¿Qué hacen los niños con Internet? : estudio cualitativo del conocimiento y la intencionalidad de estos usuarios* [en línea] Documento no publicado, Facultad de Ciencias Sociales. Políticas y de la Comunicación, Universidad Católica Argentina. Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/contibuciones/que-hacen-ninos-con-internet.pdf>

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

# ¿Qué hacen los niños con Internet?

*Estudio cualitativo del conocimiento y la intencionalidad de estos usuarios*

**Maria Teresa Baquerin de Riccitelli**

En la relación con Internet, como con otras tecnologías, se registra una situación en la que es necesario “poder”, es decir tener o no la posibilidad del acceso cuya consecuencia es el desarrollo de capacidades y destrezas y, luego, es necesario “querer” utilizar esa tecnología, es decir tener hacia ella una disposición positiva (Jung, Qiu, Kin, 2001; Loges, Jung, 2001; Baquerin, Borgaminck, 2002; Bonfadelli, 2002; Davis, 2004; Hargittari, 2004).

En el presente trabajo se explora la relación con Internet de un grupo de niños con facilidad en el acceso a este entorno<sup>1</sup> tanto en el hogar como en el ámbito de la educación formal y, además, muy motivados en su uso. En este sentido, no debemos perder de vista que esta investigación tiene carácter exploratorio y que está focalizada en este grupo particular de niños, por lo que nuestras conclusiones sólo serán válidas para esta población. Nuestro propósito fue indagar acerca de los lugares habituales en los que los niños que acceden a Internet, conocer cuan a menudo y con qué finalidad la utilizan, qué contenidos consultan y si son capaces de generar sus propios contenidos. Pero también se trata de describir cuáles son las expectativas y percepciones que tienen sobre esta tecnología y el modo en que la misma afecta su relación con el mundo de los adultos -padres y docentes- y con el de sus pares.

### **Algunas consideraciones teóricas**

Diferentes estudios han mostrado que una vez resuelto el acceso a Internet, la motivación es el factor que más contribuye al conocimiento y aplicación de esta tecnología. La población objetivo de este estudio se caracteriza por tener resuelto el acceso a Internet, queda por observar cómo influye la motivación en cuanto motor de un mayor conocimiento y, por lo tanto, de una aplicación más compleja de esta tecnología. Ahora bien, ¿qué entendemos por motivación? La consulta bibliográfica advierte que la motivación es un concepto que puede ser definido desde dos perspectivas. Una, la que describe el comportamiento y considera los efectos que la motivación produce. En esta línea y de acuerdo con Petri (1991) la motivación ayudaría a “explicar y entender las diferencias en la intensidad de la conducta. Es decir, las conductas más intensas pueden ser consideradas como el resultado de los más elevados niveles de motivación” (Sancho y col. 2001). Otra, intenta dar cuenta de las razones que llevan a ese comportamiento o, dicho de otro modo, a qué intereses, necesidades, emociones, sentimientos, obedecen esos actos.

Es desde esta segunda perspectiva que enfocamos el trabajo buscando una primera aproximación a las razones que llevan a los niños a relacionarse con Internet y cómo afectan las mismas tanto al conocimiento y uso de esa tecnología como a la relación con sus entornos sociales.

### **Aspectos metodológicos**

En el marco de la investigación socio-cualitativa tendiente a la indagación e interpretación en la producción de significados de comportamientos sociales y prácticas cotidianas, se utilizó la técnica de los grupos focales. En una situación de comunicación interpersonal como la que se genera en esta experiencia “el lenguaje es tanto la herramienta como el objeto de análisis” ( Jensen, 1993:46). Se organizó un grupo de discusión integrado por 5 niñas y 5 niños de entre 11 y 13 años de un target ABC1. El grupo tuvo una duración de 1 hora 20”, fue grabado en audio digital y video magnético para su posterior desgrabación y análisis. La actividad de campo se desarrolló el 10 de mayo de 2010.

La dinámica del grupo de discusión se realizó a partir de una guía de pautas mínimas que permitió organizar la conversación. La dinámica del grupo se instrumentó en base a juegos proyectivos grupales y el uso Internet en una PC ad hoc.

Este tipo de técnica no permite la generalización de los resultados obtenidos, sin embargo cumple con el objetivo principal de este estudio que es, primero, tener una primera aproximación a circunstancias específicas que atraviesan o pueden atravesar otros niños con características sociodemográficas similares, en situaciones análogas.

Forma parte de esta investigación, la opinión y el conocimiento que tienen los padres de los niños que integraron el grupo focal, sobre las actividades que desarrollan en Internet sus hijos. El propósito fue contrastar la perspectiva de los adultos y la de los menores en algunos aspectos que resultaron de interés a partir del análisis de las verbalizaciones de los niños. Con este objetivo se les aplicó un cuestionario con preguntas de respuesta libre a fin de lograr una mayor riqueza y profundidad en el análisis.

### **Desarrollo**

Para este particular grupo de niños, el hogar ha sido el lugar inicial de contacto con Internet. Esta facilidad en el acceso permite suponer diferencias en los modos y grados de relación con esta tecnología. En este caso, el hogar se convierte en un espacio

de mediación entre los menores y el acceso a los contenidos y prácticas en la *Web*, lo que permite que los padres puedan ejercitar su tarea de formadores y aplicar controles.

Sin embargo, no nos es ajeno que para otros niños, con diferencias socioeconómicas estructurales, el lugar de “entrada”, en el mejor de los casos, será la escuela. La escuela deberá así, asumir un doble rol, el de cumplir con su tarea educadora no sólo en habilidades informáticas, sino también en los criterios acerca del uso adecuado de esta tecnología.

En los otros ámbitos, ya sea en los *ciber* o locutorios y, porqué no, en la casa de algún amigo, la relación de los niños con Internet, además de no tener asistencia en lo técnico, carece del resguardo que supone el acompañamiento de un adulto tanto en la selección y supervisión de contenidos, como en el control de las rutas de navegación de los menores. Tal vez, esta aparente “libertad” sea la razón que explique porqué los 13 años es la edad en la que los niños prefieren los locutorios o *ciber* al propio hogar para acceder a Internet, según los resultados de una investigación sobre la realidad iberoamericana supervisada por la Universidad de Navarra en 2008 (Telefónica, 2008, 39).

### **Dimensiones de análisis**

Vamos a centrar este trabajo en el análisis de tres de los aspectos que aparecieron en el grupo de discusión. En primer término el conocimiento que tiene sobre esta tecnología este grupo específico de niños, en segundo término, el concepto de seguridad que se observará desde diferentes perspectivas y, por último, las relaciones familiares que se establecen en torno a Internet.

### **La naturalidad del saber**

En cuanto al conocimiento de esta tecnología podemos afirmar que todos los niños observados conocen, pueden definir y operan *Microsoft Office*<sup>2</sup> (*Word*, *Excel*, *Power Point*). Conocen pero no utilizan *Linux*. Y encontramos dos casos aislados: una niña orientada al dibujo que maneja *Corel Draw* y un varón que diseña programas porque asiste a un colegio con orientación en informática.

Por otra parte, conocen de nombre pero no operan programas como el *Photoshop* (aplicación para retoque de imágenes), el *Illustrator* (herramienta para dibujar), el *Ares* (programa de archivos compartidos) y el *Paint.Net* (programa de imágenes).

En cuanto a los navegadores, tienen un conocimiento técnico instrumental del Internet Explorer (Microsoft), del Mozilla (Fundación Mozilla) y del Safari (Apple).

El buscador que más utilizan es *Google*, por ejemplo una de las niñas dice:

“Todo lo busco en *Google*, nunca pongo la página porque tengo *Google* como página de inicio”.

Otros prefieren ingresar desde el navegador por la página de dominio, y argumentan que:

“depende si te acordás la página o no”

Si necesitan encontrar alguna información recurren a *Wikipedia* porque dicen que es más rápido y mucho más fácil:

“Siempre busco ahí, porque cuando me fijo en *Google* siempre hay un montón de páginas pero la primera que aparece es *Wikipedia*”.

Cuando se les pregunta que es lo primero en que piensan cuando escuchan la palabra Internet responden “*Facebook*” por sus múltiples posibilidades. Aunque algunos también usan *Messenger*.

Paralelamente, es importante señalar que estos niños acceden a la mayoría de los adelantos tecnológicos: *Playstation 3*, *Nintendo*, computadoras de escritorio y portátiles y celulares.

No se aprecia en la conversación una línea clara que diferencie el conocimiento formal, adquirido en el colegio, del instrumental. Sin embargo, el conocimiento de ambos les permite la utilización fluida de las herramientas informáticas. La familiaridad con que manejan esta herramienta surge desde la indagación, aprenden explorando, por ensayo y error individual o desde el asesoramiento de sus pares. Una niña dice:

“...él me llama siempre y me dice los juegos y yo lo llamo cada dos minutos y le pregunto ¿cómo se hace esto, cómo se hace lo otro?” ... Cómo los celulares yo agarro cualquier celular para jugar y nada más hay que leer. Donde dice menú apretás”

“Cuando querés instalar juegos vas siguiendo los pasos”. Si no lo usás lo desinstalás” agrega un niño.

El conocimiento que adquieren no es el resultado de una clara finalidad de uso, estos niños se relacionan con Internet de un modo natural. Es parte de su mundo, la utilizan para comunicarse, para jugar, para estudiar o escuchar música. Con estas prácticas cotidianas el conocimiento sigue actuando en la motivación y la motivación en el conocimiento. Esta combinación los ayuda a descubrir y valorar el desarrollo de nuevas habilidades, también llamadas e-habilidades (*e-skills*), cuyos beneficios como señalan Korrupp y Szydlik (2005) son evidentes, ya que están correlacionadas en forma positiva con la capacidad para relacionarse socialmente y mejorar los resultados escolares.

## La preocupación en el hacer

El tema de la seguridad aparece de modo recurrente en la conversación de los niños y es abordado por ellos desde dos diferentes perspectivas. La primera, vinculada con la protección tanto de los equipos como de los contenidos almacenados en la PC. Por ejemplo una niña dice:

“Una vez me contaron que a uno le mandaron una cosa, era un *e-mail* de una amiga, que te aparecía en otro idioma, entonces te dice aceptar o cancelar y puso aceptar y era que te entra un virus en la computadora.”

Este problema es para los menores de fácil resolución; están atentos e invocan la necesidad de un antivirus, que en algunos casos instalan ellos mismos -lo bajan de Internet- o recurren a un adulto -familiar o amigo- o a un técnico.

“...yo tengo una persona que es así de carrera... lo tengo que llamar Y, entonces él siempre viene y nos pone el antivirus. Y yo me doy cuenta si la compu tiene muchos virus porque tiene como un simbolito abajo que es rojo cuando no tiene virus ni nada se pone verde.”

La segunda perspectiva de la seguridad que aparece en el grupo, tiene una dimensión más profunda y se relaciona con la percepción de la seguridad personal. Frente a la pregunta si se sienten seguros cuando están en Internet algunos responden que no y otros que más o menos. Esta percepción tiene que ver tanto con la invasión a su intimidad, como con la posibilidad de engaño. En el primer sentido expresan:

“No, porque me pueden *hackear*.”

“...también en el *Messenger* uno no se da cuenta porque te mandan un archivo que nunca lo tenés que abrir porque te ponen: Ja, ja, ja o hola y te roban todo...”

“O por ejemplo en *Facebook* tenés una solicitud de amistad. Y entonces te aparece una fotito, bueno, algunos no tienen foto y te dice quién es. Entonces si vos lo conocés lo podés aceptar y sino no”.

Cuando surge el tema de los desconocidos, aparece la figura de los padres, orientándolos en algunas acciones de protección. Como dato de interés observamos que la mitad de los niños del grupo tienen más de una dirección de *e-mail*. Una con nombre y apellido y otra de fantasía o con sólo el nombre o un apodo. La primera la reservan para sus amigos reales y la segunda para sus conocidos o amigos virtuales. Una niña dice:

“Yo tengo dos mails, uno para la gente que me conoce y otro para la gente que no me conoce. El que es para la gente que me conoce dice mi nombre y mi apellido”.

Un niño dice:

“Para no dar mi apellido a la gente que no me conoce, o sea, que conozco por la computadora nada más les doy ese mail que tal vez dice mi nombre, bueno este no, pero... podría decir mi nombre pero no mi apellido”.

La otra mitad de los niños tiene una sola dirección de correo creada por sus padres en las que no aparece el apellido.

“Yo tengo una sola de fantasía que me creó mi papá cuando era chico. Sigo usando la misma porque me funciona”

“Mi mamá me la creó cuando tenía 6 años. No era tan así que te robaban o te mataban así, o sea no tenías que tener mucha seguridad porque eran otros tiempos. Bueno, tampoco mucha diferencia”

Las verbalizaciones anteriores nos permiten apreciar que estos niños fueron advertidos por sus padres o por sus maestros en la escuela, acerca de los riesgos que pueden encontrar usando Internet. En este sentido concuerdo con Gloria Fuertes de Gijón (2009) quien opina “que la Red no es distinta a la calle. Y ningún padre deja solos a sus hijos en una gran ciudad de buenas a primeras. Lo normal es acompañarle y protegerle hasta que tiene una edad en la que empieza a ser autosuficiente”. Es igual con Internet, continúa la educadora. “y las mejores armas para proteger a los niños en la Red son siempre la educación y la información” ( Fuertes de Gijón, 2009).<sup>3</sup>

La consulta realizada a los padres nos brindó información complementaria en este tema. Se advierte que la cuestión de la dirección de correo electrónico que usan los niños es un tema que los preocupa porque entienden que los hace vulnerables frente a un posible engaño o manipulación. En ese sentido una madre dice:

“Tiene una sola dirección de *mail* con su nombre (una *hotmail*). La orienté a que la cambie pues utiliza su nombre real. Aún no lo ha hecho porque dice que sus contactos conocen esa dirección”.

“Nuestra hija tiene dirección de e-mail, la conocemos junto con su contraseña y la revisamos periódicamente. No la orientamos sobre la denominación sino que copió la forma de nuestras direcciones personales”.

Lo que con claridad aparece en el discurso de los niños es la necesidad de proteger su intimidad. El resguardo de su identidad es el reaseguro para navegar en Internet. Cabría preguntarse si otros niños, sin la orientación de un adulto o educador sobre los riesgos que puede acarrear las relaciones con desconocidos, tienen un patrón de conducta similar a los integrantes de este grupo, que ocultan sus datos personales y escogen, o intentan escoger, con quién se comunican. Un estudio con un grupo de



condiciones socioeconómicas diferentes – en cuanto al contexto familiar y educativo- podría permitimos realizar comparaciones.

Por otra parte, si bien el manejo diferencial que tienen estos niños de las direcciones de correo electrónico para comunicarse con sus amigos reales y sus conocidos virtuales, se relaciona con la necesidad de protección -debido a la información que les transmiten los adultos (padres, familiares, educadores) y los medios de comunicación-, ese desdoblamiento entre el que soy para algunos y el que soy para otros, puede tener efectos en la organización de la personalidad, en una etapa en la que se está estructurando un marco ético tanto para las conductas personales como para la relación con los otros.

El encubrimiento de la identidad, surge de la sensación de inseguridad /miedo, pero tal vez otorgue licencias para representar un rol diferente al de la vida real. Un ejemplo inocente, en este caso, de los riesgos de la manipulación de una relación virtual es el siguiente:

“Una vez con una amiga nos creamos un mail de un famoso. Entonces a otra amiga la llamamos y le dijimos: Mirá, mirá, este chico, que era uno de “Casi Ángeles” está conectado con nosotras y nos dio su mail. Entonces yo me conectaba con ese mail y la chica le mandaba... Creía que estaba hablando con el de “Casi Ángeles”. Claro. Entonces yo la llamo y le digo: Ay, estoy chateando con este chico. Entonces yo le mando desde ese mail: Ah, ¿Y cómo es tu número de teléfono así te llamo? Y no sé, tipo te puedo mandar un fotógrafo. Era por el Día de los Inocentes.”

Este ejemplo muestra un tema para la reflexión tanto acerca del delicado límite entre la verdad y la mentira, como sobre los riesgos existentes para niños carentes de restricciones familiares respecto del uso de los diferentes servicios de Internet.

Otro indicador de que la seguridad es, desde mi perspectiva, también el principal tema de preocupación de los padres, son los filtros para el acceso a algunos contenidos que consideran inapropiados para sus hijos y que están disponibles en la *Web*.

La mención de la necesidad de control al acceso de los niños a contenidos de adultos o la necesidad de examinar las rutas de navegación de sus hijos apareció en la totalidad de las respuestas de los padres (sólo un caso no tenía colocado filtros porque le había ocasionado múltiples problemas en el uso habitual de la computadora). Por ejemplo una madre dice:

“Nuestra computadora está bloqueada para ciertos sitios que no nos interesa que nuestra hija esté en contacto o pueda estar en riesgo”.

En tanto otro padre menciona que:

“han instalado el control parental de Explorer”

Por otra parte, los niños de este grupo saben que sus padres han puesto filtros para que no puedan acceder a algunas páginas. Si relacionamos estas afirmaciones con los resultados de la investigación sobre Generaciones Interactivas en Iberoamérica, antes mencionada, podemos inferir que estos menores se ubican dentro del 11% de la población de 10 a 18 años que, en esa investigación, reconoce tener filtro en su conexión a la Red. Situación que contrasta claramente con la respuesta de la mayoría, que dice desconocer la existencia de algún tipo de control de acceso a los contenidos de Internet (Fundación Telefónica, 2009, 34).<sup>4</sup>

Otra conducta que los padres señalan para supervisar tanto el acceso a contenidos como al tipo de actividades que sus hijos realizan en Internet, es la consulta permanente sobre qué están haciendo. Al mismo tiempo, que señalan que es mejor ubicar la PC en un lugar de paso dentro del hogar para facilitar la supervisión de lo que hacen sus hijos.

A la pregunta de cómo controlan el uso que sus hijos hacen de Internet, en todos los casos, estos padres mencionan el diálogo y la información como la práctica más útil para que los niños hagan un uso responsable de las tecnologías en general y de Internet en particular.

Por ejemplo dos mamás comentan:

“...hablando, contándole o haciéndole leer material o noticias de cosas riesgosas que suceden en ese ámbito”

“Trato de estar presente en el momento en que está conectado, dando vueltas preguntando cualquier cosa y mirando qué hace. No permitiendo que esté en la compu solo. Teniendo un buen diálogo e interesándome cuáles son sus diversiones”.

Los niños observados perciben como natural esa supervisión de sus padres y, por ejemplo dicen:

“Me preguntan que estoy haciendo... Yo les digo que estoy jugando.”

“Pasa por ahí pregunta ¿En qué estás?... Por curiosidad supongo.”

Si bien, tangencialmente, en las respuestas dadas por los padres han aparecido otras preocupaciones referidas al desplazamiento que los niños hacen de otro tipo de actividades por el uso de Internet -la reducción de la participación en la familia, el aislamiento, la falta de actividades al aire libre e incluso la baja en el rendimiento escolar- el tema de la seguridad es prioritario.

En síntesis, la seguridad es un tema que está presente tanto en el mundo de los niños como en el de los adultos. Sin embargo, es un tema que no se limita a la relación con el mundo virtual sino que es una representación que se adquiere y, lamentablemente se naturaliza, en la vida cotidiana. Las percepciones negativas de los niños se impregnan de la mirada de los adultos, que según nuestro parecer, no pueden ni deben renunciar a la tarea de mediación entre sus hijos y la exposición a los contenidos de Internet. Sin embargo, es también importante, que los padres, en una experiencia de navegación compartida con los hijos, les ayuden a descubrir los alcances y enormes posibilidades educativas y lúdicas de esta tecnología.

### **El ejercicio de compartir**

Hemos dicho que el grupo de niños que participaron de esta experiencia tiene un alto grado de motivación. La familia fue la llave que alentó dicha motivación al facilitar el acceso a las tecnologías y, también, al poder brindar una educación formal que reforzara esa orientación.

Sabemos que los integrantes del microambiente familiar comparten las condiciones propias del lugar que ocupa cada familia en la estructura social, sin embargo, en cada uno de ellos tiene características individuales -edad, sexo, educación- y, en consecuencia distintos intereses particulares.

Frente a la pregunta sobre si realizan alguna actividad con los padres en la computadora la mitad de los niños dijo que no. Por ejemplo: un varón señala:

“No. Porque es distinto. A él le gusta leer en Internet política y economía”

Y una niña describe:

“Mi mamá está generalmente mirando la televisión.”

La otra mitad comenta que a veces realiza con sus padres actividades en común:

“Mi mamá hace como las típicas mamás... que aunque son grandes por ahí ven un juego y juegan igual. Ella ve y si le gusta el juego me dice de jugar y sino se va”.

“Yo a veces bajo música con mi papá. El instaló un acelerador para que baje más rápido”.

Otro aspecto que describe las relaciones familiares es que, en algunos casos y para determinadas competencias, debido a la contemporaneidad de los niños con las tecnologías, ellos se transforman en orientadores de los mayores. Se marca aquí una diferencia respecto a gran parte de las cuestiones en las que el derrame del conocimiento se produce de los adultos a los niños.

Por ejemplo ellos dicen:

“Yo pienso en mis abuelos que me piden que les enseñe a mandar un *mail* y yo digo ‘¿son tan viejos que no saben usar la compu?’”.

“Es como mi mamá... Me pide que le mande mensajitos... Porque escribe medio lento.”

Frente a estas argumentaciones, cabría plantearse la posibilidad de que los niños de las familias de condiciones socioeconómicas bajas inicien un proceso de influencia de abajo hacia arriba, que les permita a sus padres reconocer el valor de las tecnologías para mantener o, incluso incrementar, el lugar que ocupan en la estructura social.<sup>5</sup> Lo que constituiría una oportunidad para aquellos padres que no fueron socializados en estas habilidades durante su juventud.

Antes de terminar, una última reflexión acerca de la relación entre los hermanos y el uso de Internet. El lugar del hogar en la que está ubicada la computadora con conexión a Internet puede convertirse en un espacio de conflicto, debido a la necesidad de compartir este equipamiento. Si se analiza la situación del grupo estudiado, sólo dos de los niños tiene computadora con Internet en el dormitorio, mientras que los demás usan las PC y se conectan a la *Web* en el living de su casa o en el escritorio de sus padres.

Si bien la relación con estas tecnologías puede ser solitaria, el hecho de que el equipo esté en un lugar común de la casa afecta la relación con los otros miembros del hogar. Los niños que tienen hermanos se turnan para usar la computadora y, en general, siguen las indicaciones de sus padres, en cuanto al tiempo que le corresponde a cada uno por el tipo de actividades que realizan en la computadora –tareas escolares, juegos o comunicación.-.

Dentro del grupo observado los que eran hermanos mayores manifestaban tener el control sobre la PC familiar, en cierto modo legitimado por sus padres, en virtud de sus obligaciones escolares.

Por ejemplo dos niños dicen:

“Yo se la tengo que prestar a mi hermana. Pero el tema es que te puede tocar algo y te saca todo de la computadora.”

“Le digo, cuando no la uso te la presto. Se la presto una hora. Le pongo una clave para mi hermano cuando inicia la página, una contraseña, porque como no sabe usarla bien hace lío”

Los hermanos menores en algunos casos tienen que ser pro activos para poder hacer uso de la computadora, al parecer según las expresiones del grupo, es más fácil desplazar a alguno de sus padres que a sus hermanos mayores.

“Cuando está mi mamá con Internet yo le digo, dale mamá correte, ¿no tenés que cocinar o algo? O sino llamo a mi abuela y le digo no querés hablar con mamá”.

El hecho de que los hermanos no sean en este grupo visualizados por los chicos como compañeros de navegación se corresponde con los datos de otras investigaciones realizadas en nuestro país y en el extranjero, donde aparece con claridad que Internet supone una experiencia de uso social que se comparte con amigos. Experiencia en la que los hermanos no tienen un peso significativo (Telefónica, 2008,44).

En síntesis, una primera apreciación es que el uso de la computadora e Internet tiende a ser una experiencia autónoma. El compartir dentro del grupo familiar parecería depender más de una regulación de los padres que de una actitud personal de los hijos.

Un segundo aspecto es que los niños se perciben distantes de los padres y de los hermanos en sus intereses y en las actividades que realizan con las tecnologías, Por lo tanto, dichas tecnologías en lugar de ser un factor de integración pueden convertirse en un agente de aislamiento.

Por último, en este particular grupo de niños la brecha generacional, más allá de algunas habilidades específicas como el manejo del celular, se establece más con los abuelos que con los padres. Una vez más planteamos que en otros contextos socioeconómicos la brecha, todavía, se establece entre padres e hijos.

### **Una reflexión final**

Este trabajo ha tratado de describir las relaciones de un grupo de niños, con las tecnologías en general y, con Internet en particular. Sus conocimientos, sus percepciones respecto de algunos riesgos de navegar en la *Web* y la intervención de esta tecnología en las relaciones familiares.

Para el análisis de dichas relaciones importa, desde nuestra perspectiva, tener presente, por un lado el derecho de todos los niños al acceso y comprensión de las tecnologías que corresponden a su contemporaneidad y que les permiten una más calificada inserción en la vida social. Por otro lado, el acompañamiento de los padres para ayudar a los niños a formar un marco ético que los habilite a un uso responsable de estos medios para su mejor crecimiento personal.

---

<sup>1</sup> La encuesta de Generaciones Interactivas en Iberoamérica señala que el 57% de los niños/adolescentes de 10 a 18 años tienen acceso a Internet en la casa. Junto con Brasil (58%) y Chile (51%) es de los países más avanzados (Fundación Telefónica, 2008, pp.33)

<sup>2</sup> Suite ofimática compuesta por aplicaciones de procesamiento de texto, planilla de cálculo y programa de presentación.

<sup>3</sup> Dentro del marco del Proyecto Comenius: Joinedd by values and ICT.

<http://valorestic.com/2009/03/04/el-uso-de-internet-por-niños-y-adolescentes/> consultado el 28//7/2009

<sup>4</sup> Sin embargo, sí que son conscientes, en su mayoría, de disponer de un sistema de protección del ordenador: en el 49% de los casos. Habría que matizar estos datos señalando que el 18% de los encuestados no saben si disponen de algún tipo de sistema de protección (ya sea filtro de contenidos a la Red o antivirus en el ordenador); y un 6% sabe que tiene algún tipo de sistema instalado, pero no es capaz de identificarlo. En términos generales las chicas se muestran más confusas sobre la existencia de estos controles (19%) de los casos que los chicos (16%) (Fundación Telefónica, 2008,34).

<sup>5</sup> Véase una experiencia realizada sobre temas de conocimiento político en McDevitt y Chaffee, 2000.

## Referencias bibliográficas

BAQUERIN DE RICCITELLI, M. Teresa, *Cerca o lejos de Internet. Las desigualdades en el conocimiento de una nueva tecnología*, Colección Comunicación, Instituto de Comunicación Social, Periodismo y Publicidad, EDUCA, 2007.

BONFADELLI, Heinz, "The Internet and knowledge gaps. A theoretical and empirical investigation", *European Journal of Communication*, vol.17 (1), Sage Publications London. Thousand Oaks, CA and New Delhi, 2002 pp.65-84.

CASTAÑO COLLADO, Cecilia, "Los usos de Internet en edades más jóvenes: algunos datos y reflexiones sobre hogar, escuela, estudios y juegos", *Estudios e Investigaciones*, [Consultado el 12 de julio de 2009], Disponible en Internet: <http://www.mepsyd.es/cesces/revista/n11-castano-collado.pdf>

DAVIS, Joel, J., "The accessibility divide: The visually-impaired and access to online news", *Journal of broadcasting & Electronic Media*, vol.47,n.3, september, 2003,pp. 474-481.

FUNDACIÓN TELEFÓNICA, *Generaciones Interactivas en Iberoamérica*, Editorial Ariel, 2008.

HARGITTAI, Eszter, "Internet access and use in context", *New Media & Society*, Sage Publications, vol 1, 2004pp.137-143.

JENSEN KLAUS, Bruhn, "Erudición humanística como ciencia cualitativa: Contribuciones a la investigación sobre comunicación de masas" en JENSEN, K.B., JANKOWSKI, N.W.(Eds), *Metodologías Cualitativas de Investigación de Masas*, BOSCH Comunicación, Barcelona. 1996

JUNG, Joo-Young; QIU, Jack Linchuan; KIM, Yong-Chan, "Internet connectedness and Inequality" en *Communication Research*, vol. 28 no.4, Sage Publications. August, 2001, pp.507-535.

KORRUPP, S. y SZYDLIK.M., "Causes and Trends of the Digital Divide" *Europe Sociological Review*, 2005, 21,4: 409-422.

LOGES, William E.; JUNG, Joo-Young, "Exploring the digital divide. Internet Connectedness and Age", *Communication Research*, vol. 28, n. 4, Sage Publications, August, 2001,pp. 536-562.

McDEVITT, Michael; CHAFFEE, Steven, "Closing Gaps in Political Communication and knowledge. Effects of School Intervention", en *Communication Research*, vol. 27, n. 3, Sage publications, Inc, June, 2000, pp. 253-292.

---

SANCHO, C., BLASCO, M.L., MARTINEZ-MIR, R., PALMERO, F., “Análisis de la motivación para el estudio en adultos mayores” Universidad Jaume I en *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 2001, Vol. 5 Número10, [Consultado el 18 de Octubre de 2008], Disponible en internet: <http://reme.uji.es/articulos/apaalmf83429051027texto.html>